FEMINISMO: LUGARES Y ECOS

LUISA POSADA KUBISSA



FEMINISMO: Lugares y ecos

LUISA POSADA KUBISSA

FEMINISMO: LUGARES Y ECOS

BIBLIOTECA COMARES

COLECCIÓN REDES FEMINISTAS



Directora de la colección: Laura Nuño Gómez

Redes feministas es una colección de publicaciones que surge con la determinación de compartir reflexiones, conectar saberes feministas y tejer un conocimiento críticoreflexivo, compartido desde distintas disciplinas, para abordar el análisis de las causas y consecuencias de la jerarquía sexual, recuperando la malla teórica que sustenta la histórica genealogía feminista.

Diseño de colección: Mariangel González

Maquetación: María García Asensio

© Luisa Posada Kubissa

© Editorial Comares, 2023 Polígono Juncaril C/ Baza, parcela 208 18220 Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-495-5 • Depósito legal: Gr. 10/2023

Impresión y encuadernación: COMARES



SUMARIO

	SEIS LUGARES
1.	SOBRE LA FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA
2.	AGRESIÓN Y VIOLENCIA (FÍSICA) CONTRA LAS MUJERES: BREVES APUNTES
3.	CONSENTIMIENTO Y VIOLENCIA SEXUAL: PREÁMBULO PARA UNAS REFLEXIONES
4.	VIOLENCIA Y TRATA: CRIMEN PATRIARCAL 1. SOBRE LA VIOLENCIA (MATERIAL) CONTRA LAS MUJERES 1.1. Consideraciones generales 1.2. La violencia patriarcal globalizada
5.	NOTAS SOBRE EL ALQUILER DE VIENTRES
6.	LAS MUJERES Y EL SUJETO POLÍTICO FEMINISTA EN LA CUARTA OLA

II Tres ecos

7.	CHRISTINE DE PIZAN	65
	BEAUVOIR Y <i>LA CIUDAD DE LAS DAMAS</i>	65
	CHRISTINE DE PIZAN Y LA DEFENSA DE LAS MUJERES	68
	ITINERARIOS POR LA CIUDAD DE LAS DAMAS	70
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	74
8.	MARY ASTELL	77
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	87
9.	EMMA GOLDMAN	89
	1. APROXIMACIÓN BIOGRÁFICA	89
	2. CONTRA EL EMANCIPACIONISMO FEMINISTA	94
	3. EL «COMERCIO DE MUJERES»	96
	4. REFLEXIONES SOBRE «MATRIMONIO Y AMOR»	99
	5. RECHAZO DEL SUFRAGISMO	102
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	105
	III	
	UNA REFLEXIÓN	
10.	«MUJERES»: ¿EMBLEMA O FICCIÓN?	109
	1. EL FEMINISMO DESCOLONIAL DE RITA LAURA SEGATO	111
	2. PRECIADO: UNA VUELTA DE TUERCA DESDE EL «POSTFEMINISMO» QUEER	115
	3. BREVE CONCLUSIÓN: ¿CÓMO PENSAR A LAS «MUJERES»?	121
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	122



No hay lugares sin ecos. En ocasiones esos ecos nos son familiares y conocidos, en otras son lejanos y débiles. Pero siempre están ahí y nos hacen reconocer el terreno que pisamos, dotándolo de memoria y significado.

El discurso y la agenda feministas se comprometen con aquellos lugares donde su voz se hace imprescindible. En una primera parte este libro quiere dar cuenta de esos compromisos feministas, que no solo no se desentienden de la realidad de las mujeres, sino que asumen su tarea crítica a la hora de hablar de cosas como la feminización de la pobreza, la agresión y la violencia contra las mujeres, la violencia sexual, la trata de mujeres con fines de explotación sexual, la práctica del alquiler de vientres o la reivindicación del sujeto político. Todos estos son lugares por los que hoy transitan la praxis y la teoría crítica feminista, armando su discurso a partir de sus propias señas de identidad como proyecto de emancipación.

No se trata de abordar «temas de mujeres», sino de apelar a gran parte de esas situaciones en las que hoy todavía la humanidad sigue sin salir de «la minoría de edad», por usar términos kantianos. Y aquí se quiere recorrer esos lugares precisamente con la mirada puesta en su revisión. Una revisión que permita aportar las claves y las propuestas para transformarlos.

En este libro hay algún lugar que, pese a ocupar un terreno central en la agenda feminista, aparece de manera colateral y no sustantivamente. Así la prostitución y la pornografía, o mejor dicho la lucha por la abolición de la prostitución y la pornografía, aparecen referidos aquí, si bien no en una posición sustantiva. No se trata de un descuido, sino de una decisión: dado que precisamente estos lugares de la agenda son en la actualidad objeto de una enorme cantidad de estudios y trabajos, creo que ambos tienen su lugar propio en el discurso feminista y que requieren de estudios monográficos detallados, más allá de constituir un apéndice o un capítulo más entre otros temas 1.

¹ Dada la gran amplitud de títulos que podrían recogerse aquí en relación con estos temas, me voy a limitar a recomendar dos magníficos trabajos de Cobo, Rosa (*La prostitución en el corazón del capita*-

Que las mujeres que sufren pobreza en nuestro planeta son las más pobres de los pobres es una afirmación que se sostiene si tenemos en cuenta su calidad de vida al completo: las mujeres son más pobres no solo porque hablemos de una mayor escasez de recursos, sino porque en un gran número viven expuestas a condiciones materiales que incluyen la violencia, la explotación e incluso la muerte. Según los últimos datos mundiales de 2017 la cifra de feminicidios oficialmente reconocida ascendería a 87000, con lo que asistimos a más de cien asesinatos de mujeres por día. Sabemos que también cifras oficiales, en este caso de la ONU, reconocen un 35 % de mujeres que han sufrido o sufren violencia sexual o física. Hay constancia además de que la trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual constituye hoy un 72 % de la trata de seres humanos. Y así podríamos hablar, más allá de la injusticia del hambre y la desnutrición en nuestro mundo, de situaciones femeninas que son claramente también indicadores de pobreza y vulnerabilidad.

Frente a todo esto el feminismo no puede esconder la cabeza en la tierra ni nunca lo ha hecho. Antes bien siempre ha dado voz a su propio discurso crítico embarcado en una praxis política sin la cual ese discurso carecería de sentido. No se ha pretendido aquí que el feminismo pueda dar recetas o soluciones mágicas a esos problemas estructurales que se abordan en la primera parte de este libro. Pero sí se ha querido dar cuenta de cómo el feminismo los ha pensado ampliamente, ha transitado por esa agenda urgente y ha ofrecido sus propios discursos y elaboraciones para afrontarlos. En otras palabras: cuando se adopta la mirada feminista al mundo, una nunca está sola. Y pensar desde lo ya pensado es poder apelar a una tradición emancipatoria que nos hace más fuertes y más sabias porque efectivamente «pensar es aprender a pensar» (Garcés, 2020, p. 75)

En esa larga tradición hay señas ya muy reconocidas, con las que aprendemos a pensar: nombraremos solo algunas, como las figuras emblemáticas del feminismo ilustrado, Olympe de Gouges o Mary Wollstonecraft, a finales del siglo xvIII; el sufragismo y su dilatada batalla de casi cien años; o la fuerza del discurso y la praxis del feminismo en los años 60 de nuestro siglo precedente, con nombres como Betty Friedan, Kate Millett o Shulamith Firestone². Pero hay otras voces, que apenas son

lismo, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2017 y Pornografía. El placer del poder, Barcelona, Ediciones B, 2020), así como una reciente obra colectiva en la que he tenido el placer de participar y que ha sido coordinada por Rosa María Rodríguez Magda (Hacia el final de la prostitución. Abolicionismo y dignidad de las mujeres, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2022).

² De la bibliografía que cabe reseñar sobre la historia del pensamiento y el movimiento feministas, remitiré solo a algunos títulos de nuestro entorno, como el amplio y exhaustivo trabajo en tres volúmenes y coordinado por Amorós, Celia y de Miguel, Ana (eds.), *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*. Madrid: Minerva Ediciones, S. L.; la síntesis precedente en la obra de Puleo, Alicia H. (2000), *Filosofía, género y pensamiento crítico*, Universidad de Valladolid; el título más divulgativo, pero no por ello menos riguroso coordinado por Moreno Balaguer, Rebeca (coord.), *Feminismos. La historia*, Madrid,

INTRODUCCIÓN 3

ecos, que también habitan los lugares que componen la memoria feminista. Aquí, en una segunda parte del libro, se ha querido recuperar precisamente algunos de esos ecos, que hoy resultan muy lejanos y, con ello, quizá no tan conocidos: es el caso de Christine de Pizan o de Mary Astell, cuyas voces parecen perderse en la distancia de los siglos, o de Emma Goldman, cuyo discurso feminista se entrelaza con una posición anarquista que colabora a difuminarlo.

Cuando Pizan se dirige a todas las mujeres en los albores del Renacimiento, concretamente en 1405, inaugura sin duda una interlocución que después nunca ha sido abandonada por el feminismo. El eco de su reclamación del acceso de las mujeres a la educación y el conocimiento resuena en la propuesta de Mary Astell en el siglo xvII. Y no otro es el espíritu que, tres siglos después, está detrás del discurso con el que Goldman transita por las reivindicaciones feministas y las ajusta a sus particulares análisis políticos.

He querido reencontrar estas tres voces que habitan en los lugares del pensamiento, la memoria y la agenda feministas, como ecos que en ocasiones puede resultar difícil escuchar, pero que están ahí. Traerlos a escena quiere revelarlos como parte también de esa trama que compone la trayectoria genealógica e histórica en la que las feministas podemos reconocernos.

Y, si podemos reconocernos, es porque sin duda «El feminismo presupone el sujeto» y lo presupone «en cuanto condición *sine qua non* para la viabilidad de su proyecto emancipatorio». Y, además, lo presupone «como agente, individual y colectivo» (Amorós, 1997, p. 24). ¿De qué se está hablando aquí hace nada menos que casi veinticinco años? Con estas afirmaciones se está tratando ya en ese momento de responder a la pregunta que encabeza la tercera y última parte de este libro y que reza «¿Dónde están las mujeres?».

En otras palabras, la cuestión es cómo pensar hoy el sujeto feminista. Tras el vendaval postmoderno, el sujeto ha sido herido de muerte. Se entiende: lo que queda herido de muerte es la idea moderna del sujeto que lo pensó, a partir de los siglos xvII y xvIII en particular, como un sujeto fuerte y constituyente del poder y del discurso. El giro deconstructivo de la postmodernidad va a consistir, entre otras cosas, en entender que el sujeto no es constituyente del poder y el discurso, sino que está constituido por el poder y el discurso.

Esta defunción filosófica y cultural del sujeto afecta también al feminismo, que asiste a cómo se defiende hoy la deconstrucción de un sujeto «mujeres», que ha servido de fundamento a la lucha política y al proyecto mismo de la emancipación femenina. Cosas que resultarían impensables «sin un principio regulativo de acción, autonomía e identidad» (Benhabib, 2005, p. 327): es decir, sin un sujeto.

Akal, 2019; o mi título al que me permito referir aquí en la misma dirección: Posada Kubissa, Luisa, *Sexo, vindicación y pensamiento*, editorial Madrid, Huerga y Fierro, 2012.

Queda en pie más de una pregunta: ¿es posible deconstruir el sujeto «mujeres», cuando apenas se ha constituido en nuestro mundo? ¿A quién puede beneficiar que se disuelva un sujeto de los que con más fuerza han encarnado un proyecto emancipatorio y crítico? ¿Cómo pensar de nuevo el sujeto «mujeres» en un justo medio que no lo entiende como una esencia inmutable, pero tampoco como una mera ficción de la que prescindir?

Proponer respuestas a estas cuestiones ha significado pensar el sujeto «mujeres» desde una perspectiva que, sin «esencializarlo», no lo niegue. Porque el feminismo sigue necesitando estratégicamente de ese sujeto para llevar a cabo su propio proyecto que —utilizando aquí la expresión del filósofo Habermas cuando se refiere a la Ilustración— sería un «proyecto inacabado». Ese proyecto tiene, como aquí se ha tratado de mostrar, sus lugares de lucha. Tiene también ecos de su propio legado. Llevar adelante ese «proyecto inacabado» no es un «asunto de mujeres», sino un compromiso común de la humanidad por su propio futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amorós Puente, C. (1997), Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad, Madrid, Cátedra (Feminismos).

BENHABIB, S. (2005) «Feminismo y posmodernismo: una difícil alianza». En: Amorós, Celia y

de Miguel, Ana (eds.), *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*, Madrid, Minerva Ediciones, Volumen 2, pp. 319-342.

GARCÉS, M. (2015), Filosofía inacabada, Barcelona, Galaxia Gutenberg.

Los lugares por los que ha transitado el pensamiento feminista son los lugares por los que transita la humanidad. Este libro quiere recorrer algunos de ellos, que hoy marcan la agenda urgente del feminismo, como son la violencia sexual o la feminización de la pobreza. Hablar sobre estas urgencias es hablar sobre las urgencias de la desigualdad, hablar sobre cómo las ha pensado la crítica y la praxis feminista y qué propuestas ha imaginado para remediarlas. Pero estos análisis han sido posibles a partir del pensamiento y la dedicación de aquellas mujeres que se han detenido a abordarlos. Por eso, este libro es también un rescate: un rescate de voces femeninas, de esos ecos, que en tres distintos periodos de nuestra historia occidental han elaborado un discurso en clave feminista. Y que han quedado un tanto relegadas de esa genealogía feminista en la que en este libro se las quiere resituar. A partir de ahí, hoy se nos abre el problema de cómo pensar el sujeto político feminista, cómo pensar a las mujeres. Y aquí se propone una refiexión que, tomando como hilo dos discursos actuales, plantea moverse en una comprensión de las «mujeres» que no las entienda desde una visión esencialista, pero que tampoco las presente como una ficción vacía. La originalidad de este libro es recorrer, por tanto, temática e históricamente los problemas que ocupan al feminismo, entrando también en un debate actual. Y hacerse cargo de este modo de los temas, los ecos históricos y los debates que ocupan a la humanidad cuando se plantea lo que sabe de sí y lo traduce en conceptos.



